

POLITICA

El Gobierno disfruta del "veranito" y piensa en nuevos proyectos, pero teme al Congreso

El viaje a EEUU para reunirse con Donald Trump acapara la atención de Milei, aunque las rebeldías legislativas siguen siendo un problema para los libertarios. Qué hay en la agenda oficial en materia de anuncios de alto impacto

“Tenemos una chance y la estamos aprovechando”, contaba con tono misterioso un alto funcionario en el mediodía del jueves, confiado en evitar, como realmente sucedió horas más tarde, que la oposición lograra quórum propio para modificar (y limitar) el veto vía DNU del Presidente a los proyectos que salen del Congreso y la autorización al ministro de Economía, Luis Caputo, para negociar la deuda sin pasar por el Parlamento. El alto funcionario sabía, aunque aún no podía decirlo, que la presión sobre los gobernadores, aliados y no tanto, iba a ser efectiva. En el mismo día en que el índice de inflación bajó del 3 por ciento, y a horas de un nuevo viaje del presidente Javier Milei a los Estados Unidos, esta vez para encontrarse con Donald Trump, las “buenas noticias” se acumulan para el Gobierno. Para colmo, la sensación, el martes por la noche, era que Cristina Kirchner iba a ser condenada hoy por la Justicia a seis años de prisión por la causa Vialidad, aunque esta última novedad divide al oficialismo. “Da la sensación de que está esperando ir presa

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre

BA Buenos
Aires
Ciudad
.....
Vamos por más

para renovar la épica”, evaluaban cerca del Presidente, no muy seguros de que una condena firme contra Cristina, y la consecuente inhabilitación para ocupar cargos públicos, sea una buena noticia a los ojos de los inversores extranjeros que evalúan apostar por el país. “Javier nunca se metió en las decisiones de la Justicia”, se atajan desde un despacho cercano al del Presidente, temerosos del efecto boomerang que podría provocar una condena a la ex presidenta, que agigantaría su figura en medio del por ahora interminable desconcierto opositor.

La “victoria” del martes en la Cámara de Diputados puede ser efímera, ya que la oposición convocante a la frustrada sesión (kirchneristas, pichettistas, radicales de Martín Lousteau, lilitos de Elisa Carrió) pidió una nueva sesión para el próximo jueves 21. Pero la postergación lo acerca al objetivo: terminar el año sin una nueva derrota legislativa, aunque para lograrlo (reconocen en el oficialismo) haya que resignar la aprobación del Presupuesto 2025.

“No hay chances de prorrogar las sesiones ordinarias. Y extraordinarias tampoco hay demasiado interés en impulsar”, definen en el oficialismo, resignados a sostenerse en minoría hasta las elecciones del año que viene y presurosos de terminar con la ofensiva opositora. Incluso la que surge de aliados como el macrismo, que, ya con intenciones de comenzar a marcar un juego propio, y con Mauricio Macri decidido a no callar sus críticas, impulsó y obtuvo del oficialismo un guiño para debatir la semana que viene en la Cámara de Diputados el proyecto de Ficha Limpia, que impide a condenados con sentencia firme presentarse como candidatos a cargos legislativos

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

y ejecutivos. La iniciativa para el Gobierno pasará por estos días por disfrutar de la sostenida baja de la inflación y a la vez realzar la agenda internacional, encabezada por el Presidente. Aportan y mucho a generar agenda propia los proyectos que impulsa, casi a diario, el ministro de Desregulación, Federico Sturzenegger.

En una muestra de reflejos políticos, pero también de pragmatismo, Milei y el canciller Gerardo Werthein diseñan una vertiginosa serie de reuniones de alto nivel.

Entre jueves y viernes, el encuentro a solas (aunque sea breve) con Donald Trump, la recepción en Casa Rosada (el domingo) a Emmanuel Macron, el G20 de Brasil entre lunes y martes (allí podría haber un cara a cara con el chino Xi Jinping), y la visita, ya en Buenos Aires nuevamente, de la premier italiana Georgia Meloni, aliada ideológica del gobierno libertario.

En esa serie de eventuales éxitos iniciales de su gestión, Werthein comienza a mostrarse como un ministro “fuerte”, y ya comenzaron los primeros roces con Nahuel Sotelo, el joven y ultraconservador secretario de Culto y Civilización, apadrinado por Karina Milei.

En la próxima agenda del Gobierno aparecen iniciativas como la “liberación” de la compra de medicamentos, pero también cambios en RIGI “para consolidar el proceso” de grandes inversiones durante el mandato libertario.

También figura en carpeta un cambio en la reglamentación de la Ley de Defensa para que las Fuerzas Armadas colaboren (con respaldo) en la lucha contra el narcotráfico. Es Gobierno que se siente fortalecido y va por más, aunque no puede descuidarse, sobre todo en el Congreso.

